



## Capítulo 2232

### Una Presencia de Otro Mundo.

Después de derrotar a los cuatro soldados, Yuan fue inmediatamente a ayudar a los demás.

"¡Mierda! ¿Quiénes son estos cabrones?

El comandante de los soldados tembló de ira, después de presenciar con la facilidad que estaban perdiendo ante el Clan Asura.

¡Espera un segundo! ¡Esa técnica que acaba de usar! ¿Por qué me es familiar? Aunque al principio no se dio cuenta, el comandante lentamente comenzó a reconocer las técnicas marciales del Clan Asura.

"Su abrumadora intención asesina... esas técnicas... ¡no me digas...! ¡¿El Clan Asura?!"

Aunque nunca había luchado contra el Clan Asura, ni había visto sus técnicas antes, el comandante estaba casi seguro de su identidad.

Debido a la inmensa reputación del Clan Asura, y su papel fundamental en la Guerra Celestial de los Inmortales y los Dioses, su legado permaneció arraigado en la historia y se enseñó a cada nuevo soldado del Mandato Celestial, incluso hasta el día de hoy.

Aún así, el comandante apenas podía creerlo.

—¡¿El Clan Asura, superado solo por el Dios Maligno en su contribución a la guerra contra el primer Emperador Celestial, ha escapado del Reino Primordial?! ¡No! ¡No puedo permitir que salgan de aquí con vida! —ladró el comandante, apretando los puños.

Inmediatamente recuperó una ficha de jade de comunicación y solicitó más refuerzos, aunque ya lo había hecho antes.

¡Envíen refuerzos de inmediato y todos los que puedan! ¡El Clan Asura ha escapado del Reino Primordial!

El receptor de la transmisión del comandante se sobresaltó al oír el mensaje.





—¿El Clan Asura?! ¡Debo avisar a Su Majestad!, el Emperador Celestial, ¡de inmediato! —exclamó con voz temblorosa, llena de incredulidad.

Sin demorarse ni un segundo, el hombre corrió a buscar al Emperador Celestial. Sin embargo, fue detenido en la puerta principal del Palacio Celestial.

"¿Qué quieres ahora, Mensajero Huang?" El guardia le preguntó al mensajero.

¡Se trata del Reino Primordial! ¡Debo hablar con el Emperador Celestial cuanto antes! ¡Es una emergencia!

¿El Reino Primordial? Los refuerzos ya están en camino.

¡No lo entiendes! Acabo de recibir noticias del Comandante Lee: unos exiliados acaban de escapar del Reino Primordial, ¡y son el Clan Asura!

"¿El Clan Asura...?" El nombre no se grabó inmediatamente en la mente del guardia.

"¿El Clan Asura?"

Sin embargo, una vez que se dio cuenta de la gravedad del problema, inmediatamente abrió las puertas, para permitir el paso del mensajero.

Al cabo de un rato, el mensajero llegó a la habitación del Emperador Celestial. Aunque lo detuvieron de nuevo en la puerta.

"¿Mensajero Huang? ¿Qué haces aquí?"

El mensajero repitió inmediatamente lo que le dijo al guardia que estaba afuera.

"¿El Clan Asura, dices?"

El guardia recuperó rápidamente una ficha de jade de comunicación y transmitió la información al otro poseedor.

Unos momentos después, la puerta detrás de él comenzó a abrirse y salió un sirviente.

Su Majestad, el Emperador Celestial, ya conoce la situación del Clan Asura. Puede regresar.





Sin esperar respuesta, el sirviente cerró las puertas.

"¿El Emperador Celestial ya lo sabe? ¿Acaso predijo que esto sucedería?", murmuró el mensajero para sí mismo, antes de abandonar el Palacio Celestial poco después.

Mientras tanto, el Emperador Celestial permanecía tranquilamente frente a un enorme dispositivo, mirando fijamente las figuras dormidas que se mostraban en su interior.

"El Clan Asura... los que lucharon junto al Dios Maligno, Tian Xian, contra el primer Emperador Celestial, ¿eh?", murmuró con una leve sonrisa.

"Puede que en su día fueran formidables, pero ahora no son más que reliquias antiguas; apenas vale la pena mencionarlas."

De repente, todo su cuerpo se tensó al percibir el movimiento de una de las figuras dormidas. Lo que al principio eran tics débiles, casi imperceptibles, pronto se hicieron más pronunciados, ondulando en la quietud del vacío.

Una amplia sonrisa apareció en el rostro del Emperador Celestial, mientras se regocijaba: "¡Por fin!"

Mientras tanto, fuera del Reino Primordial, Yuan y el Clan Asura habían eliminado más de la mitad de las fuerzas del Mandato Celestial.

"Muy bien, todos, prepárense para partir." Yuan envió una transmisión de voz a todos los del Clan Asura y el Ejército de las Sombras.

De repente, Yuan dejó de moverse y comenzó a reunir su energía espiritual, incluso usando su Esencia Eterna.

Unos momentos después, su aura explotó hacia fuera, envolviendo a todos los que estaban allí.

"¿Qué está intentando hacer?!"

Los soldados del Mandato Celestial se alertaron instantáneamente y dirigieron su atención hacia él.

"El Séptimo Arte del Cielo: ¡La Gran Trampa del Cielo!"





En el instante siguiente, cientos de cadenas doradas se materializaron alrededor de Yuan y abalanzándose hacia los soldados, como si buscaran atraparlos.

Los soldados lanzaron rápidamente contraataques, pero para su horror, su energía espiritual se dispersó en el momento en que tocó las cadenas, volviendo sus técnicas completamente inútiles.

En cuanto a aquellos que atacaron usando sus armas, ni siquiera los tesoros de grado Mítico fueron capaces de dejar una marca en las cadenas, casi como si fueran indestructibles.

Algunos intentaron huir, pero las cadenas doradas se movían a la velocidad de la luz, superándolos con facilidad.

"¿Qué demonios es esto?!" Los soldados gritaron como locos, mientras las cadenas doradas los envolvían, restringiendo sus movimientos y sellando su cultivo al mismo tiempo.

"¡Ahora! ¡Váyanse!" Yuan les ordenó a los demás que se marcharan, después de haber capturado a casi todos los soldados allí presentes.

Sin dudarlo, Dong Ye recuperó un tesoro e inmediatamente creó un portal de escape.

"¡Por aquí!"

Al ver el portal, el Ejército de las Sombras y el Clan Asura corrieron rápidamente hacia él.

Mientras los demás escapaban, Yuan se concentró en mantener la técnica. Al tener que usarla con cientos de cultivadores de la Ascensión Divina, su energía espiritual se agotaba a un ritmo drástico.

Sin embargo, con su poderosa velocidad de cultivo, Yuan fue capaz de restaurar su energía espiritual, lo suficientemente rápido como para apenas satisfacer la demanda.

"¡Mi señor, todos han escapado sanos y salvos!"

Al escuchar las palabras de Dong Ye, Yuan desactivó la técnica y corrió hacia el portal, ya que no podía moverse mientras usaba la técnica.

Sin embargo, justo antes de llegar al portal, de repente dejó de moverse.





—¡Mi señor! ¿Qué espera? ¡El portal se cerrará pronto! —exclamó Dong Ye.

Yuan apretó los dientes y respondió con transmisión de voz: "¡Algo está restringiendo mis movimientos!"

"¿Qué?!"

Antes de que Yuan pudiera decir otra palabra, una presencia insondable descendió de repente, envolviendo todo el lugar con una presencia de otro mundo.

"Esta presencia... ¡un Eterno!"

Las cejas de Yuan se fruncieron, después de reconocer la identidad de la presencia.

